



EMMA BRIDGES & DJIBRIL AL-AYAD (EDS.), *Making Monsters. A Speculative and Classical Anthology*, Futurefire.net Publishing, 2018, vii + 220 págs. ISBN: 9780995726505

Making Monsters es un libro muy novedoso que combina textos de creación con artículos de divulgación, del que una de las editoras es Emma Bridges, una voz muy reconocida en el ámbito de la Recepción Clásica. El hecho de que el libro haya contado con una ayuda económica del Institute of Classical Studies en Londres para su publicación muestra también su vinculación al mundo clásico, en este caso al ámbito de la mitología.

Como los estudiosos de los mitos muy bien sabemos no había una forma correcta de imaginar a seres como las Sirenas o Escila y eso ya lo reconocían bien los antiguos griegos y romanos. Así, Emma Bridges, en su introducción a este interesante libro, manifiesta que la noción de que hubiera una única forma de representarlos sin duda hubiera resultado extraña tanto a los poetas como a los artistas de la antigüedad. Los autores de los quince relatos breves y los tres poemas que componen este libro son conscientes de esta constante transformación de los mitos y se embarcan en el proceso creativo de acercarse a ellos y recrearlos de diferentes maneras. A estos textos imaginativos se unen seis breves artículos de divulgación que estudian o comentan algún aspecto de los monstruos míticos, por ejemplo, uno plantea un taller para fabricar un monstruo por medio de la tecnología digital (“The Monster in your Pocket”), otro es un estudio del uso de las máscaras de Gorgona y Minotauro en algunos objetos decorados de la Edad de Bronce en el Egeo (“The Origin of the Different”). El uso de los distintos géneros a lo largo del libro forma parte en definitiva de ese mismo proceso de adaptación de los mitos y de esa manera el libro se convierte en una mezcla de disciplina académica y ficción literaria, esta última con toques de fantasía y horror, ficción especulativa y mundo clásico a la vez, como el subtítulo del libro indica (*A Speculative and Classical Anthology*). Precisamente porque sus autores proceden de variadas nacionalidades y de distintos ámbitos, unos académicos, otros no, y van desde una arqueóloga especialista en la Edad del Bronce a escritores del género fantástico, de comics o videojuegos.

En general los monstruos de los que trata el libro son los monstruos de la mitología griega y ahí hay un claro predominio de figuras femeninas como las Sirenas, Circe o Medusa, aunque también hay algún ejemplo procedente de otras mitologías o ficciones como la figura mítica japonesa del relato “The Tengu’s Tongue”, los fantasmas y vampiros del relato “Field Report from the Department of Monster Resettlement” y la Banshee irlandesa en el relato “The Banshee”. También hay un claro predominio en los relatos de ficción de la narración en primera persona que intenta dar voz al propio monstruo y manifestar sus propios sentimientos, por ejemplo, en “Justice is a Noose” se trata de la voz de una de las Erinias en una recreación original del mito del juicio de Orestes que reclama «¿Quién habla por ella, por Clitemestra?»

y defiende la razón de su existencia «... para cerrar el círculo de venganza y el lazo alrededor del cuello de un asesino». Esta Erinia acaba transformándose en una mujer actual que actúa sobre aquellos hombres culpables que, como Orestes, no han sido condenados por la justicia extendiendo su poder vengador desde entonces hasta el presente. La mayoría de las historias de ficción toman direcciones que se alejan del mito tradicional y ofrecen al lector giros inesperados. Y no se trata solo de los monstruos con una anomalía física (los seres híbridos compuestos de partes humana y de animal o que presentan características físicas de tamaño exagerado o multiplicidad de miembros), sino también de esos otros monstruos a nuestros ojos modernos: violadores, secuestradores de mujeres, etc. Y ahí a veces el monstruo mítico es la víctima y el verdadero monstruo su cruel opresor, como en el relato “The Last Siren Sings” donde el canto de la Sirena homérica se convierte en un canto de poder y de destrucción contra la brutalidad de los hombres que la tienen prisionera. Los otros trabajos que tratan de las Sirenas (como ya he dicho, uno de los monstruos preferidos en el libro) demuestran la manera en la que el peligro vocal de las Sirenas opera dentro y más allá de la antigüedad clásica y son comparadas con otras voces femeninas actuales (en el artículo “Calling Homer’s Sirens on Lady Gaga and Beyoncé’s ‘Telephone’”) que envían una invitación fuera de las expectativas sexuales rígidamente patriarcales en una tradición de voces femeninas dulces como la miel pero mortales. La mayoría de estos monstruos femeninos se han llenado de poder y nos muestran el mundo a través de su perspectiva.

Podríamos decir que cualquier lector disfrutaría con un libro cuyo atractivo es indiscutible; sin embargo, en la mayoría de los casos –especialmente en los trabajos de ficción– el lector tiene que partir de un conocimiento de los mitos y de las narraciones originales (en especial las fuentes griegas) que hay detrás de esos personajes para entender los guiños y las alusiones que hace el autor, que de otra forma pasarían totalmente desapercibidos o serían incluso incomprensibles. Esto nos demuestra que los mitos son hoy –como lo fueron en el pasado– un lenguaje en el que autor y lector se entienden. Algunas de estas historias modernas juegan con los personajes del mito e invierten sus papeles, por ejemplo, en el relato “Water” el lector se encuentra con una Perséfone cautiva con Deméter y no con Hades, y el protagonista de la historia es el dios, aquí un vagabundo llamado Tenebrass, que va buscando a su perro (supuestamente Cerbero). Finalmente Perséfone es libre para marcharse con él tal y como desea, rompiendo el pacto de los meses que tiene que pasar con uno u otro. Unos relatos conservan el escenario del propio mito o de la antigüedad clásica, otros se mueven hacia el presente o juegan con dos tiempos, el mítico y el real.

Quizá se echa en falta una selección más variada de monstruos, una selección que incluyera otros personajes en lugar de insistir en los mismos en distintas historias, poemas o artículos, para lograr un mayor equilibrio en el contenido, pero en conjunto el libro nos demuestra la habilidad de los monstruos de moverse en el tiempo y en el espacio a través de fronteras de género y raza, entre distintos medios, roles y significados. A través de personajes como Medusa, Circe o las Sirenas el libro se acerca a temas como la sexualidad o temas de género en un mundo en el que las mujeres podrían ser vistas ellas mismas como ‘monstruosas’.

Aunque este libro no es en sí un trabajo académico, nos demuestra el valor de lo que llamamos Recepción Clásica (tanto el fenómeno de creación como la disciplina de estudio) como un lugar de diálogo fructífero que nos permite entender las dinámicas que justifican la vigencia de los referentes antiguos en el mundo actual. En

definitiva es un libro que nos hace disfrutar y pensar y que quizá sea modelo para futuros ejercicios del mismo tipo. Los monstruos estaban y seguirán estando ahí para asustarnos, cautivarnos o inspirarnos.

Mercedes AGUIRRE CASTRO
Universidad Complutense/University of Bristol
macics@yahoo.co.uk